



ANÁLISIS DEL NACIMIENTO Y DESARROLLO DEL MOVIMIENTO ANTIGLOBALIZACIÓN

Ricardo Usategui Uriarte

Universidad del País Vasco

Desde comienzos del siglo XXI asistimos a la emergencia de un nuevo actor en el escenario internacional, el conocido como movimiento antiglobalización. La irrupción de este novísimo movimiento social ha propuesto una nueva serie de análisis, debates, rearticulaciones teóricas y propuestas respecto a la forma de gobierno del mundo en sus vertientes políticas, sociales y, sobre todo, económicas. Se ha configurado un nuevo sujeto con una identidad propia que difiere de movimientos sociales anteriores y que trae una propuesta programática.

Podemos fechar el surgimiento de este movimiento que cuenta con algunos antecedentes recientes en 1999 con las manifestaciones en Seattle en contra de la Cumbre Ministerial de la Organización Mundial del Comercio. A partir de esta convocatoria se han sucedido las reuniones de este colectivo, movimiento de movimientos, en varias ciudades de la geografía mundial para contestar las reuniones de las instancias que dirigen los destinos del planeta. Los principales destinatarios de sus críticas y concentraciones han sido los gobernantes de la globalización neoliberal: el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio y el Grupo de los Ocho, principalmente.

Además de este modelo de reunión que denominaremos “contracumbre”, desde 2001 con el nacimiento del primer Foro Social Mundial en Porto Alegre, el movimiento antiglobalización viene celebrando diversos Foros, tanto mundiales como regionales, que son el espacio donde se reúnen para generar debates y proponer las alternativas que consideran necesarias para la consecución de un orden mundial más justo y equilibrado.

La justificación para centrarnos en este objeto de estudio se explica por varios motivos. Entre ellos, destacaríamos el hecho de que se trata de un movimiento social al que calificamos como novísimo, en contraposición a los viejos y nuevos movimientos sociales, que tiene una corta historia pero ha conseguido gran repercusión. Además, consideramos que en pocas ocasiones ha sido estudiado con una aparente objetividad y ecuanimidad en los análisis que de él se han hecho desde los medios de comunicación, que son los que logran moldear el imaginario colectivo de la opinión pública internacional.

El movimiento ha demostrado una capacidad de organización inusual, centrada en la confluencia horizontal y antijerárquica de diferentes redes de movimientos y asociaciones que interactúan entre sí aprovechándose de instrumentos como las nuevas tecnologías de la información, lo que también constituye una novedad como acontecimiento en la forma de organización social y configuración movimentista.

Su nacimiento ha favorecido con su llegada la aparición de debates que consideramos muy interesantes, desde su frontal, radical y decidida oposición a la globalización neoliberal hasta otros muy diferentes que tienen que ver con su dinámica interna y sus modos de actuación.

Entre las presunciones con las que contamos a la hora de comenzar este trabajo creemos que contraviniendo las formulaciones que preveían su decadencia, el movimiento antiglobalización no ha hecho sino comenzar su andadura en la oposición al proyecto hegemónico neoliberal. Consideramos que mientras no se dé un revestimiento de la situación de injusticia permanente y se corrijan las funestas consecuencias de la globalización, los movimientos de resistencia global seguirán adelante y cada vez con más fuerza. Los modos de acción y actuación variarán con el tiempo pero el compromiso es muy difícil que pueda esfumarse y el movimiento seguirá trabajando para proponer alternativas aunque sean silenciadas. Y, es que es la misma globalización, fábrica de miseria y pobreza, la que ha construido a los movimientos de oposición. Éstos controlarán de aquí en adelante al poder en una función vigilante pero también propositiva, de formulación de alternativas.

Otra hipótesis operativa es que pese a que la heterogeneidad interna que presentan es vista por muchos estudiosos como un factor de riesgo para su actuación, a nuestro parecer, por el contrario, es esta diversidad la que les refuerza y les configura como un movimiento novedoso. Las diversas corrientes que conviven en el seno del grupo, que se diferencian tanto a nivel ideológico, con el interminable debate reforma-revolución o protesta-propuesta, como a nivel de los métodos de organización y acción, mediante su forma de interacción horizontal, antijerárquica y reticular enriquecen enormemente las posibilidades de éxito en sus objetivos. La riqueza de matices en el seno del movimiento confluye en beneficio de una positiva y propositiva estrategia global multidimensional.

Por supuesto, no pretende este trabajo, por las condiciones mismas del ejercicio académico, un estudio exhaustivo de los diferentes temas tratados sino el esbozo de algunas lecturas críticas y propuestas. Una profundización más reflexiva y meticulosa es tarea para el futuro.

Denominación

Muchos de los análisis que se venían realizando desde hace décadas sobre la globalización no intuían la irrupción en escena de un movimiento de contestación a la misma. Al contrario, se preveía como Bell con el “Fin de las ideologías” o Fukuyama con el “Fin de la historia”, un “Fin de los movimientos”. Pero el caso es que la propia globalización ha propiciado que surja un movimiento de respuesta a sus excesos. El movimiento se ha propuesto contradecir el presupuesto Thatcheriano del TINA (There Is No Alternative)¹ que “es actualmente la consigna usual de la versión corporativa de la globalización”².

Desde su irrupción en el escenario global se ha venido dando un interesante debate sobre cómo denominar o autodenominarse el nuevo movimiento global. Sabemos que el lenguaje no es neutro y los partidarios y detractores del nuevo fenómeno han utilizado diferentes nombres para denominar al mismo sujeto que esconden posiciones e intereses muchas veces divergentes o contrapuestos. Desde el título de este trabajo hemos

¹ Trad: No hay Alternativa

² Chomsky, N.: *Estados canallas*, Barcelona, Paidós, 2001, p.259

querido dejar clara nuestra opción. Optamos por la denominación clara y primitiva de movimientos antiglobalización para referirnos a ellos, si bien nos gustaría hacer algunas precisiones a través de la historia de la denominación.

Cuando el movimiento presentó sus credenciales en el escenario internacional fue bautizado como antiglobalización. Esta denominación se ha considerado desde ciertos sectores del propio movimiento como peyorativa en tanto que la globalización es un proceso inevitable en contra del cual no hay persona cabal que pueda oponerse. Lo que se critica es la forma de globalización neoliberal actual. La terminología fue utilizada en un principio por los grupos poderosos para deslegitimar sus reivindicaciones tratando de presentarles como un grupo que va en contra del curso lógico y natural de la historia. Y he aquí una de las mayores paradojas ya que existen pocas cosas tan globalizadas como este movimiento que sirviéndose las nuevas formas de comunicación y de la forma de organización reticular consigue un poder de actuación global abarcando temáticas y espacios.

Es por eso, que se han barajado diferentes nombres para referirse a un mismo fenómeno: antiglobalización, antiglobalización capitalista, antiglobalización neoliberal, anticapitalista, antiimperialista, alterglobalizador, por otra globalización, por una globalización desde abajo, por una globalización de los derechos, por una justicia global, de resistencia global, movimiento de movimientos, no-global, globofóbico...

A raíz del Foro Social Europeo (FSE) celebrado en París en 2003 parece haber cobrado fuerza el término de movimiento alterglobalizador. Entre los defensores de esta denominación se encuentran el periódico mensual *Le Monde Diplomatique*, la asociación ATTAC de la que nos ocuparemos más adelante, y personalidades como Susan George, Bernard Cassen o Ignacio Ramonet. Éstos querían huir de la apariencia de movimiento "anti", de movimiento de protesta, para hacer ver que se trata de un movimiento de propuesta, que tiene alternativas y que apuesta a ellas. Esta circunstancia coincide, como veremos más tarde, con el desarrollo propio del movimiento y las fases que ha atravesado en su corta pero intensa historia.

Para el propósito de este artículo apostamos por la denominación de movimiento antiglobalización aunque en algunas ocasiones podamos llamarlo de otra forma o poner apellidos a esa globalización. Lo cierto es que entendemos que se oponen a la globalización realmente existente, una globalización capitalista neoliberal y preferimos este nombre porque "la complejidad de las agendas, los actores y las propuestas, si las hubiera, que lo configuran sólo nos permiten encontrar como nexo común incontestable: el del rechazo al estado de cosas, con independencia del alcance de los cambios que plantee."³

De ahora en adelante nos referiremos al mismo en muchas ocasiones como MAG (Movimiento Anti-Alter Globalización), dejando así en manos del lector traducirlo de la manera en la que se encuentre más cómodo. Lo interesante e importante es saber cuál es el sujeto sobre el que versa nuestro estudio: el nuevo actor que ha irrumpido en la escena internacional para denunciar el desarrollo de la globalización neoliberal y propugnar alternativas a la misma a través de diferentes cumbres y foros.

Nacimiento

Va a ser a partir de la contracumbre de Seattle cuando los grandes medios de comunicación van a percatarse de la emergencia de un nuevo actor internacional. El 30 de noviembre de 1999 miles de manifestantes acudieron a Seattle a tratar, con éxito, de bloquear la cumbre de la OMC y su propósito de abrir una nueva ronda de negociaciones conocida como Ronda del Milenio. El eco mundial obtenido fue consecuencia de la con-

³ Echart, E., López, S., Orozco, K: *Origen protestas y propuestas del movimiento antiglobalización*, Madrid, Catarata, 2005 p.57

fluencia de varios factores entre los que destacan el alto e inesperado número de participantes, la heterogeneidad del grupo, la forma de protesta y el éxito obtenido al obstaculizar los trabajos previstos en la cumbre.

Como movimientos antecedentes del MAG se suele reseñar principalmente el alzamiento zapatista, la experiencia de mayo del 68, la tradición obrera e izquierdista y los nuevos movimientos sociales, tales como el ecologismo, pacifismo o feminismo.

Los nuevos movimientos sociales, “en buena medida producto de mayo de 1968, son en más de un sentido el germen de las redes antiglobalización, en las que con frecuencia han acabado por incluirse, bien que preservando algunas de sus señas de identidad”⁴. Para diferenciarse de éstos Ibarra propone la denominación de novísimo movimiento social⁵ para el MAG mientras que Calle lo va a denominar Nuevo Movimiento Global.

Otro de los antecedentes que suele mencionarse al referirse al movimiento antiglobalización son las revueltas de Mayo del 68 o Mayo francés. Vemos que hay innegables similitudes entre un proceso y otro, pero también existen múltiples diferencias. Taibo⁶ señala que podemos diferenciar la actual protesta de aquélla de hace 40 años en que en la de hoy los actores participantes pertenecen a diversas generaciones mientras aquélla fue generacional, además de que el Mayo francés fue un movimiento cultural mientras que el actual tiene un cariz ético moral.

Pero no hay ninguna duda a la hora de catalogar como el precursor más directo del MAG y de la contestación a la globalización neoliberal al alzamiento en armas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el 1 de Enero de 1994 coincidiendo con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN o NAFTA). Ese día el EZLN alzó sus armas y su voz para gritar “¡Ya basta!”.

Encontramos dos puntos en los que convergen especialmente las características de uno y otro grupo: la lucha contra el capital transnacional expansible en la forma de la globalización neoliberal y el funcionamiento en red con gran importancia para la comunicación alternativa.

La estrategia de comunicación ha sido muy importante tanto en el movimiento antiglobalización como en el EZLN⁷. Sara López⁸ recuerda que el referente inevitable en el estudio del Internet político-social es la aparición de lo que Manuel Castells denominara “la guerrilla informacional”.

Guiomar Rovira nos recuerda que

la zapatista es una de las primeras redes transnacionales de solidaridad que usa Internet como instrumento para el activismo radical, y que promueve y se diluye en el rizoma de las *redes globales del altermundismo*, donde convergen en el rechazo al capitalismo mundializado muchas redes transnacionales multitemáticas que van desde la defensa de la soberanía alimentaria, las luchas contra la discriminación racial, los anarquistas, ecologistas, campesinos, indígenas, organizaciones no gubernamentales de todo tipo, derechos humanos, mujeres, etc⁹.

⁴ Taibo, C.: *Movimientos de resistencia frente a la globalización capitalista*, Madrid, Ediciones B, 2005, p.61

⁵ Ibarra, P.: *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*, Madrid, Síntesis, 2005, p. 261

⁶ Taibo, C.: *Movimientos antiglobalización ¿qué son? ¿qué quieren? ¿qué hacen?*, Madrid, Catarata, 2007, pp 49-50

⁷ Para seguir la estrategia de comunicación del EZLN es muy recomendable Liñán, M.: *Guerrilla y comunicación*, Madrid, Catarata, 2004

⁸ López, S.: “Jóvenes, Internet y Movimiento antiglobalización”, en *Jóvenes, globalización y movimientos altermundistas*, 2007, nº76

⁹ Rovira, G.: “El zapatismo y la red transnacional”, *Razón y palabra*, 2005, nº47

Encontramos dos puntos en los que convergen especialmente las características de uno y otro grupo: la lucha contra el capital transnacional expansible en la forma de la globalización neoliberal y el funcionamiento en red con gran importancia para la comunicación alternativa.

Lo que creemos que ha sido más interesante de las experiencias aprendidas por el MAG del EZLN ha sido la capacidad de actuar en red, que se ha materializado en la “nube de mosquitos”, en la terminología de Naomi Klein¹⁰, característica de su forma de actuación.

Lo más significativo de todo es que una vez hermanadas las luchas en redes pueden actuar de forma intermitente en muchas y diversas esferas de lo local y lo global, cambiando las formas de hacer activismo, como con las manifestaciones simultáneas y descentralizadas con amplia libertad de actuación local o la desobediencia civil electrónica. Cualquiera puede sumarse o borrarse. Las redes tienen capacidad para responder en muchos ámbitos y de forma rápida. Pero son imprevisibles. A partir de Chiapas se gestó una de las redes pioneras en el activismo transnacional. Su existencia sigue el curso de toda red, que puede prenderse en cualquier momento. Sumidas en el rizoma de los flujos, las redes se vuelven incontenibles e imprevisibles. Si eso es una esperanza para las luchas emancipatorias o si es un impedimento para un proyecto antagonista que logre oponerse al sistema global, el tiempo lo dirá.¹¹

Movimiento de Movimientos

El que conocemos como movimiento antiglobalización es una amalgama de diferentes movimientos donde concurren grupos diferentes entre sí que comparten un posicionamiento común. Existe “una coincidencia muy amplia a la hora de criticar aspectos principales de la globalización neoliberal, pero divergencias importantes en la estimación de las propuestas alternativas y la plausibilidad de las mismas”¹²

El MAG presenta una “estructura multicéntrica, horizontal y reticular”¹³. El movimiento antiglobalización se articula para actuar en conjunto desde diferentes partes del mundo y desde diferentes posicionamientos y reivindicaciones, para en conjunto, y creando sinergias, crear una tela de araña expansiva que cerca a su enemigo y crece continuamente. Para conseguir esto se aprovechan de otra red que ha resultado ser una herramienta de comunicación muy funcional como es la de Internet que permite una conexión constante, continua e inmediata para compartir experiencias, crear vínculos, proponer acciones...

Hardt y Negri incluyen al MAG dentro de lo que han venido a denominar “Multitud” en contraposición al “Imperio”. Señalan que la “organización en red se basa en la pluralidad constante de sus elementos y sus redes de comunicación, de tal manera que no es posible la reducción a una estructura de mando centralizada y unificada. En la forma reticular no hay centro, sólo una pluralidad irreductible de nodos de comunicación”¹⁴. Consideran al movimiento de resistencia global como el mejor ejemplo de organizaciones distribuidas en red donde “la plena expresión de la autonomía y la diferencia de cada uno coincide con la poderosa articulación de todos”¹⁵. La estructura en red distribuida proporciona a juicio de estos autores “el modelo de una organización

¹⁰ Véase: Klein, N.: “Como una nube de mosquitos” en VVAA: *Mundo SA*, Tempestad, 2002, pp.169-181

¹¹ Rovira, G. “El zapatismo y la red transnacional” en *Razón y Palabra*, 2005, nº 47

¹² Fernández Buey, F.: “Sobre el movimiento de movimientos” en *Revista de estudios y juventud*, 2007, nº76, p. 32

¹³ Della Porta y Mosca: “Globalización, movimientos sociales y protesta” disponible en: www.metapolitica.com.mx/43/breviario/crit_02.htm (fecha de consulta: 03-06-08)

¹⁴ Hardt y Negri: *Multitud*, Barcelona, Debate, 2004, p.111

¹⁵ *Ibidem* p.112

absolutamente democrática y que además guarda correspondencia con las formas dominantes de producción económica y social, y es al mismo tiempo el arma más poderosa contra la estructura de poder dominante”¹⁶.

Allá donde se reúne el movimiento nos encontramos con miles de bocas diferentes rompiendo el silencio para decir lo mismo: que el actual sistema económico y político, y el modelo de desarrollo que propone es extremadamente injusto y están dispuestos a combatirlo y proponer alternativas unidos en la diferencia pero bajo un denominador común.

Heterogeneidad

Dentro del movimiento podemos distinguir dos ramas diferenciadas:

- La rama reformista o propositiva es la que apuesta por los ámbitos de acción institucionales y que está representada en el Foro Social Mundial de Porto Alegre. El ideario de este grupo lo podemos comprobar en las proposiciones que se hacen desde el FSM anualmente.
- La otra rama, reactiva o de protesta, está representada por Acción Global de los Pueblos (AGP) y es anticapitalista. Entienden la confrontación como una forma de hacer política.

Entre estos dos planteamientos se da la eterna dialéctica reforma-revolución y un debate apasionante sobre la forma más provechosa de actuación en contra de la globalización o por una globalización diferente. Existen quienes se contentan con un lavado de cara de la globalización existente mediante reformas y otros que consideran que este sistema debe ser derrocado y cambiado. Echart, López y Orozco sostienen plausiblemente “la hipótesis de que la existencia de las dos ramas no es excluyente, se complementan en el marco de una estrategia global”¹⁷. No es posible hablar de la preeminencia de una rama sobre la otra, que se complementan en la creación de una fuerza común y más potente.

Otero Carvajal señala que la heterogeneidad de los movimientos

contribuyó en un lapso de tiempo reducidísimo, acorde con la aceleración vertiginosa del tiempo de la sociedad informacional, a cristalizar una nueva conciencia global a favor de una globalización social alternativa a la defendida por las grandes corporaciones, las grandes instituciones financieras y los Gobiernos de las grandes potencias, bajo el efectivo eslogan de *otro mundo es posible*¹⁸.

Pese a que estos grupos tengan una relevancia especial dentro del movimiento, no consideramos que sea importante ni beneficioso el contar con estos grandes grupos mediáticos que pueden llegar a instituirse como “gurús” del movimiento, como también dudamos de la pertinencia e importancia desmesurada que se da a las reuniones celebradas en el contexto del FSM. Sostenemos la hipótesis de que no es en grandes asociaciones ni en mastodónticas reuniones donde se dirime la labor y el futuro del movimiento, sino en el trabajo diario de multitud de grupos interconectados que llevan a cabo una labor local (conectada muchas veces con el plano global) de trabajo constante que muchas veces queda invisibilizado.

¹⁶ Ibídem p.113

¹⁷ Echart,E., López,S y Orozco,K.: *Origen, protestas y propuestas del movimiento antiglobalización*, Madrid: Catarata, 2005, p.61

¹⁸ Otero Carvajal, L.: “Otro mundo es posible” en *Cuadernos de historia contemporánea*, 2003, p. 354

Caracterización

Defendemos que, a pesar de haber reseñado que el MAG es un compendio de diferentes grupos o un “movimiento de movimientos”, sí puede hablarse de la existencia del MAG como un nuevo tipo de movimiento social. Diferimos de Martí cuando apunta que quizás deberíamos hablar “de un encuentro intermitente de movimientos que gracias a las nuevas tecnologías y la reducción de las distancias reales coordinan actividades, con una gran trascendencia mediática, en momentos puntuales”¹⁹.

Debemos resaltar que se ha creado una gran dinámica de acción y contestación, a la vez que se ha generado “combustible intelectual” para que funcione una maquinaria crítica que sepa desentrañar las falacias que la globalización neoliberal esconde. Es así que con el paso del tiempo se ha constituido una suerte de contrapoder. Sostenemos la hipótesis de que el MAG no está en un proceso de recesión, ni mucho menos, sino de reconstrucción continua.

El MAG ejerce una función en la escena internacional, la del control ciudadano de las decisiones que se toman desde los Estados y organizaciones internacionales. Además los ejes temáticos que engloba son muy variados, desde las finanzas al ecologismo o enfoque de género, y conecta siempre el nivel local con el global. Pese a las discrepancias existentes en torno a la denominación del MAG como actor internacional estamos de acuerdo con Echart, López y Orozco en catalogarlo así²⁰.

Se ha constituido como una nueva sociedad civil planetaria. La sociedad civil entendida de forma diferente a como estamos acostumbrados a verla, la sociedad civil como “el lugar donde se afirman funciones y estructuras inéditas, donde se inventan relaciones nuevas entre los hombres y las naciones, donde se piensan tanto el mundo como la sociedad fuera de los cánones fijados por la doxa dominante o lejos ya de su negación acostumbrada”²¹. “Reunir sin unir” es la ambición que el sociólogo francés Pierre Bourdieu asigna a esta nueva sociedad civil.

Held y McGrew consideran que los movimientos transnacionales “representan las preocupaciones e intereses de una emergente sociedad civil internacional, pero que no tienen la capacidad ni los recursos de los Estados o de las empresas multinacionales. De ahí que su influencia e impacto político no pueda medirse en el campo del poder duro, sino en el del poder suave (aquél que no tiene capacidad coercitiva sino que puede influir en los intereses, actitudes, programas de trabajo e identidades)”²².

Marcos Roitman lo define como:

parte de una “sociedad civil internacional” -si cabe esta definición-, cuya heterogeneidad coincide con el proceso de disolución de la ciudadanía plena y de los espacios de articulación democrática en el proceso de toma de decisiones. No tienen un proyecto político, no tratan de tomar el poder ni menos aun de construir una alternativa; expresan el grado de descomposición de lo social y con ello llaman la atención a la degradación y corrupción con que las grandes potencias actúan a la hora de tomar decisiones. Son una manifestación de

¹⁹ Martí, S: “El movimiento antiglobalización en 2001” en Grau e Ibarra: *Anuario de Movimientos Sociales 2001: El futuro de la red*, Barcelona, Icaria, 2002.

²⁰ Echart, E., López, S., Orozco, K: *Origen protestas y propuestas del movimiento antiglobalización*, Madrid, Catarata, 2005 p.83

²¹ Ziegler, J: *Los nuevos amos del mundo*, Destino, 2003, p.273.

²² Citado en Aguirre, A: “Crisis y gestión del sistema global. Paradojas y alternativas a la globalización” en *Lan koadernoak*, Hegoa, nº40, p.17

protesta contra el conjunto de políticas sociales, económicas, culturales, étnicas y de género, articuladas bajo el paraguas del llamado proceso neoliberal de globalización.²³

Es un movimiento que tiene como gestores y protagonistas principales a gente joven lo que nos hace augurarle futuro y continuidad. Tras muchos años apáticos, tras la caída del Muro de Berlín, se ha dado un renacimiento de las energías transformadoras cuestionadoras del orden económico dominante. El movimiento ha sabido apropiarse y hacer suyo un instrumento como es el uso de Internet para sus propósitos. Recio afirma que el movimiento antiglobalización “con su insistencia en los efectos que causa el proceso de globalización actual en los países pobres puede colaborar también a generar una más sólida conciencia ecológica en los países ricos”²⁴.

Según Hernández Navarro “la revuelta de los globalizados es la expresión de la nueva izquierda que comienza a formarse en todo el mundo. Son de izquierda porque, como lo dice, André Gorz, se sienten ligados a todos aquellos que luchan por la propia liberación, que no aceptan sin más la determinación desde arriba de metas y objetivos y luchan, juntos o solos, por la eliminación de todas las formas de dominio y por el derrocamiento de todo aparato de poder”²⁵.

Entre las virtudes que podemos resaltar en el MAG nos encontramos el hecho de que hayan traído una oleada de aire fresco a las luchas sociales y se hayan constituido como un contrapeso creíble frente al sistema capitalista, una suerte de resistencia o contrapoder constituyente. Son además “los primeros que reclaman derechos para otros, no para sus afiliados”²⁶. Otra virtud es su mismo carácter transnacional, que aunque descompensado, pone en contacto a gentes del Norte y el Sur en busca de un objetivo común. Además gran parte de los integrantes del movimiento se caracteriza por su juventud, lo que reafirma nuestra hipótesis de que el MAG está llamado a perseverar en el tiempo. También la diversidad que caracteriza al MAG se constituye como una garantía de continuidad y de autonomía en el desarrollo de su agenda. Conviene rescatar las ideas asociadas al MAG al relacionarlo con la nube de mosquitos, la tela de araña, el enjambre de abejas o con los lilliputienses de la novela de Jonathan Swift. Uno de los logros principales que ha tenido el movimiento es la “ruptura del silencio”, la puesta sobre la mesa del debate y su propia autoconstrucción como sujeto internacional de transformación.

Algunas limitaciones del movimiento las resumen de forma clara Echart, López y Orozco²⁷. Algunos de los problemas planteados se relacionan con el carácter endogámico del movimiento que se asienta en redes de confianza informal. Se dan los problemas del sesgo estético y de la infiltración policial. Además en las grandes asambleas internacionales nos encontramos problemas idiomáticos. Pese a que es el objetivo, pocas veces podemos hablar de un modelo estrictamente horizontal en la organización, existen liderazgos informales mediados por sesgos de género, edad, carisma... Además, a pesar del énfasis en la ausencia de representantes, existen líderes mediáticos que corren el peligro de convertirse en gurús además de no estar reconocidos, lógicamente, unánimemente por las ramas del movimiento. La ausencia de debates acerca de la violencia como problema en el interior del movimiento es un factor acrecentador de problemas. Otro problema es la existencia de reuniones puntuales en función de los movimientos de las instituciones a las que contes-

²³ Roitman, M.: “Los movimientos antiglobalización” disponible en: <http://www.globalizacion.org/ciudadania/RosenmannAntiglobzMovs.htm>, (fecha de consulta: 5-07-08)

²⁴ Recio, A: “Más acá de la lucha antiglobalización” en *Mientras tanto*, nº80, 2001, p. 76

²⁵ Hernández Navarro, L: “El pueblo de Seattle” disponible en www.galeon.com/gentealternativa/tribunaoradores/tribuna712.htm (fecha de consulta: 16-06-08)

²⁶ Taibo, C: “Movimiento antiglobalización: retos y perspectivas” disponible en: <http://www.fcmanrique.org/actiDetalle.php?CL=1&idActividad=74&ord=T&fi=1>, (fecha de consulta: 15-06-08)

²⁷ Echart, E., López, S. Y Orozco, K.: *Origen, protestas y propuestas del movimiento antiglobalización*, Madrid: Catarata, 2005, pp. 212-217

tan, lo que les hace ir siempre a contracorriente. También debemos reseñar la controvertida relación del movimiento con las organizaciones sindicales y partidos de izquierda tradicionales.

Diplomacia ciudadana alternativa

Pese a que sostenemos la hipótesis de que el verdadero trabajo de este movimiento debe darse en la presunta invisibilidad del trabajo local y diario interconectado, no podemos negar que hay dos grandes momentos en los que hace su aparición de forma sonada ante la opinión pública internacional. Éstos son los que constituyen la dialéctica protesta-propuesta. Con el término protesta nos vamos a referir a la puesta escena del movimiento a través de la forma de contracumbres ante las reuniones de los grupos poderosos objetos de crítica como pueden ser el G8, FMI, BM, OMC....

Para aproximarnos al momento-propuesta del movimiento debemos fijarnos en el nacimiento y evolución del Foro Social Mundial, una suerte de diplomacia no gubernamental, celebrado por primera vez en 2001 en la ciudad brasileña de Porto Alegre. Este foro, que nació como una especie de contrapeso al Foro Económico de Davos es donde el MAG aprovecha para celebrar reuniones centradas en las propuestas, debates y alternativas para hacer visible su proyecto político, económico y social a la sociedad internacional. El MAG ha inaugurado una nueva forma de hacer política basada en las redes que vamos a denominar como diplomacia alternativa, una suerte de diplomacia ciudadana consistente en

“el derecho y la capacidad que requieren materializar y desarrollar las organizaciones ciudadanas, para penetrar en espacios que tradicionalmente han sido privativos de organismos internacionales, gubernamentales y de la cooperación externa, para pasar a formar parte del quehacer de las distintas expresiones organizativas que integran la sociedad civil misma que es heterogénea y diversa, lo que complejiza su definición y papel.”
28

Caracterizamos de diplomacia ciudadana alternativa el uso que de ésta hace el MAG allá donde se presenta ante el resto de la sociedad, principalmente como veremos más adelante en sus reuniones en los Foros Sociales y en las contracumbres, donde también apreciamos por parte de algunos sectores una suerte de anti-diplomacia.

El modelo contracumbre

Para hablar del modelo contracumbre nos referiremos irremediabilmente a las dos movilizaciones más grandes de este tipo que ha protagonizado el MAG: la de Seattle en 1999 y la de Génova en el 2001. Las acciones de protesta han tenido gran importancia dentro del movimiento en tanto que responden, por un lado, a los objetivos de crítica y denuncia de las injusticias, y por otro, contribuyen a reforzar la identidad grupal. Definen un “nosotros” común y alientan a continuar trabajando ya que la solidaridad grupal se incrementa y se crean sinergias. La existencia de la protesta como instrumento para rebatir el capitalismo global indica una proyección de la actividad política “a la contra” y por un nuevo tipo de sociedad.

Seattle supuso una explosión de rabia organizada en contra del capital internacional que ha tenido su continuidad. Negri afirma que Seattle “supuso la emergencia de otro factor, y no insiste en factor sino en otro. La

²⁸ Elisa Rosales, S.: “Diplomacia ciudadana” en *Revista Futuros*, nº7, vol.2, 2004, http://www.revistafuturos.info/futuros_7/diplomacia.htm (fecha consulta: 2-01-08)

imprevista iluminación de que Otro Mundo es Posible. Es la afirmación de que el capitalismo no es necesario y de que existen otras formas de vivir, alternativas económico políticas al capitalismo”²⁹.

Seattle fue el comienzo de la andadura del MAG que sólo puede entenderse en base al éxito de las movilizaciones que consiguieron bloquear las negociaciones impidiendo la entrada de varios delegados. Las movilizaciones en la calle deben ser vistas como responsables del fracaso de la cumbre de la OMC. Además, por su aspecto novedoso, la experiencia contó con un gran eco mediático. La represión sobre el movimiento fue vista en todo el mundo, la visibilización del conflicto hizo al movimiento ganarse muchas simpatías en este primer momento.

Entre las lecciones a extraer de la experiencia de Seattle, Noam Chomsky señala

...que la educación y la organización, cuando son llevadas a cabo con el debido cuidado, a largo plazo compensan. Otra, que la postura de un sector importante de la población mundial y de Estados Unidos (EEUU), oscila entre la preocupación por los procesos contemporáneos y la firme oposición a ellos, sobre todo por el ataque frontal que suponen contra los derechos democráticos y la libertad de tomar tus propias decisiones, por la subordinación general de todas las cuestiones a la maximización de los beneficios, y por la dominación ejercida por un muy reducido sector de la población mundial. La desigualdad global ha llegado a unos límites sin precedentes³⁰.

Seattle significó la entrada en un nuevo siglo, la llegada de un nuevo ciclo de movilizaciones de protesta social. A esta concentración le van a seguir infinidad de reuniones allá donde se junten los centros de poder para dirigir los destinos del mundo. Especial relevancia va a tener la cumbre de Génova por ser la más masiva manifestación de este tipo en suelo europeo y por la triste noticia de la muerte de un integrante del movimiento a cargo de los “carabinieri”. El 20 de julio del 2001 Carlo Giuliani era asesinado en la Piazza Gaetano Alimonda. En el país de Darío Fo se repetía la *Muerte accidental de un anarquista* y el movimiento ya tenía un mártir del que hacer bandera y una legitimidad tristemente adquirida frente a las fuerzas del orden que infiltraron agentes en las filas de los manifestantes para provocar disturbios como ha sido demostrado posteriormente. Debemos recordar que dos meses después de la cumbre de Génova el mundo se conmocionaba con los ataques a las Torres Gemelas de Nueva York. Estados Unidos de América proclamaba el comienzo de la guerra contra el terrorismo y el panorama internacional sufría una importante convulsión. Es en este punto cuando un gran número de autores vio como definitiva la muerte civil de aquel movimiento de contestación que había surgido pocos años antes. No ha sido ésa, en absoluto, la realidad. El ataque a las Torres Gemelas conllevó un aumento de la paranoia por la seguridad y sirvió, en ocasiones posteriores, para criminalizar al movimiento por el esporádico y simbólico uso de la violencia por ciertos sectores.

Las contracumbres han tenido como tónica general una brutalidad policial represiva sin precedentes y un claro afán de criminalización por parte de los medios de comunicación de masas. Se ha demostrado que la policía incluso ha llegado a infiltrar a sus propios agentes con el fin de causar destrozos y alentar a la masa con el fin de justificar la actuación de las fuerzas del orden y el desprestigio del movimiento. Los centros de poder, en connivencia con los dirigentes a los que protegen medios y fuerzas de seguridad se alían para desprestigiar al movimiento presentándolo como un movimiento violento, sin ideas ni propuestas, sólo preocupado de sembrar el caos en las calles. Los medios de comunicación han venido siguiendo una doble estrategia premeditada y diseñada en contra del MAG. Por un lado, se han dedicado a magnificar cada acción violenta y destrozo producido, mientras, por el otro, han tratado de invisibilizar a la rama propositiva del movimiento con el único objetivo de llevar a cabo la deslegitimación del movimiento como un proyecto de alternativas. “La misma necesidad de contrarrestar la presentación de estos movimientos como globofóbicos o violentos está

²⁹ Negri, A: *Goodbye Mr Socialism*, Barcelona, Paidós, 2007, p.54

³⁰ “El significado de Seattle: entrevista con Noam Chomsky” disponible en <http://serbal.pntic.mec.es/-cmunoz11/seattle.htm> (fecha de consulta.28-06-08)

obligando a las redes de colectivos implicados a buscar y demostrar públicamente una mayor fundamentación de sus discursos y propuestas alternativas³¹.

Otro Davos es posible

El Foro Social Mundial (FSM) nace en el 2001 y se celebra en la localidad brasileña de Porto Alegre, no por casualidad en las mismas fechas que en la estación de Davos (Suiza) se reúne el Foro Económico Mundial. El FSM viene a decir que un mundo diferente al que impone el neoliberalismo dominante es posible y necesario. “La naturaleza de esta utopía ha sido la más adecuada para el objetivo inicial del FSM: afirmar la existencia de una antiglobalización hegemónica³². Es un espacio de debate democrático de ideas, reflexión, formulación de propuestas, intercambio de experiencias y articulación de movimientos sociales, redes, ONG’s y otras organizaciones de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital y por cualquier forma de imperialismo. En el proceso FSM también son realizados diversos Foros Sociales Regionales y Temáticos de carácter internacional para profundizar los debates en las diversas regiones y/o debatir cuestiones consideradas importantes.

El FSM se ha configurado como un espacio de encuentro y reflexión para las redes críticas integrantes del MAG que aspiran a convertirse en el necesario contrapoder del modelo neoliberal que ha tenido gran impacto en el escenario internacional y en el discurso de los mismos movimientos que lo conforman. Desde su nacimiento se reveló como una estructura de participación destinada a propiciar encuentros entre las redes y “a emitir regularmente un mensaje genérico contra los desmanes de la mundialización, al mismo tiempo que se apela a proseguir el diálogo entre movimientos sociales³³.”

Estamos completamente de acuerdo con Chomsky cuando expresa que

El Foro Social Mundial proporciona una oportunidad sin precedentes para la unión de fuerzas populares de los más diversos sectores, en los países ricos y pobres, en el sentido de desarrollar alternativas constructivas en defensa de la aplastante mayoría de la población mundial que sufre constantes agresiones a los derechos humanos fundamentales. Ésa es también una importante oportunidad para avanzar en el sentido de debilitar las concentraciones ilegítimas de poder y extender los dominios de la justicia y de la libertad³⁴.

El primer FSM fue una experiencia ciertamente novedosa y positiva, considerada por algunos autores como la experiencia más radical que ha vivido la izquierda mundial en los últimos tiempos. Se dio un espacio de reunión abierta que acabó con un consenso básico en torno a tres temas principales: la necesidad de anular la deuda externa de los países empobrecidos, de terminar con los paraísos fiscales y la necesidad de la aplicación de un impuesto sobre el capital financiero. El carácter abierto y participativo del Foro propicia la interacción entre diferentes movimientos e iniciativas y permite la creación de nuevas propuestas y sinergias que configuran, junto a otros modos de acción, el germen del novísimo movimiento global³⁵. Además de este carácter del FSM como espacio de encuentro, no debemos olvidar la fecunda producción intelectual que se da en él y que nos permite calificarlo como una “fábrica de ideas antiglobalización”.

³¹ Calle, A: “Los movimientos antiglobalización neoliberal” disponible en: www.espacioalternativo.org/secciones/resistencia/MovimientosGlobal/Neoliberal-pastor.html, (fecha de consulta: 03-07-08)

³² Souza Santos, B: “EL Foro Social Mundial: hacia una globalización antihegemónica” en Amin y Houtart: *Globalización de las resistencias: el estado de las luchas 2005*, Icaria, Barcelona, 2005

³³ Calle, A: *Nuevos movimientos globales*, Madrid, Popular, 2005, p. 59

³⁴ Chomsky, N: ¿Por qué el Foro Social Mundial? Disponible en www.rebellion.org/chomsky/fsm140201.htm, (fecha de consulta: 26-04-08)

³⁵ León, I: “Foro Social Mundial: discursos y gestos de diversidad” en *Estudios feministas*, Florianópolis, 11(2), 2003, p. 609

El Manifiesto de Porto Alegre, firmado por varios autores representativos del movimiento a título personal, propone doce propuestas para Otro Mundo Posible resumidas en: cancelación de la deuda externa, aplicación de la Tasa Tobin, anulación de paraísos fiscales, protección social, comercio justo, soberanía alimentaria, prohibición de patentes sobre bienes comunes, paz y justicia, lucha contra la discriminación, frenar la destrucción del medio ambiente, dismantelar bases militares no autorizadas por la Organización de Naciones Unidas (ONU), derecho a la información y reforma y democratización de organismos internacionales (entre ellos la ONU)³⁶.

El FSM es un proceso que abre un camino de esperanza, pero también presenta muchos problemas que el propio MAG no niega y trata de mejorar en cada edición. Entre las fortalezas que nos ocupan está la construcción de una diplomacia no gubernamental de presentación de alternativas que complementa perfectamente a la que se da en las contracumbres. El FSM y otros foros permiten visibilizar las preocupaciones y propuestas de los movimientos y su forma de trabajar a la vez que son un púlpito para el diálogo tanto con la sociedad civil como con aquellos a quienes van dirigidas sus críticas. Es aquí donde se cocina un programa para otro mundo mejor y donde se da el debate para la propuesta y sintetización de alternativas.

El desafío del futuro es concretar un programa más claro y positivo sin dejar de ser una organización reticular que no contenga una estructura jerárquica, y “crear una alternativa coherente, algo que queda todavía por elaborar. Posiblemente llevará de diez a veinte años más el hacerlo. Pero eso no es algo que nos deba desalentar, es más bien una incitación a un duro trabajo colectivo, intelectual y político”³⁷.

Antiglobalización

Hemos señalado que el MAG es un movimiento que nace inicialmente con una clara vocación de contraposición al modelo económico de globalización neoliberal. Consideramos que mientras no se reviertan las injusticias que provoca dicho sistema, el futuro del movimiento antiglobalización está asegurado. Pero, aunque parece claro que “Otro mundo es posible” como reza el lema del MAG, la pregunta que debemos hacernos sería ¿Es posible otro capitalismo? Y es que como señala Currea-Lugo, parafraseando a Horkheimer³⁸, “quien no quiere hablar de capitalismo, no tiene derecho a hablar de globalización”³⁹.

En la actualidad la globalización, económica, pero ante todo financiera, viene acompañada, en palabras de Ramonet

“de la liquidación de las ideologías surgidas en el siglo XIX, el debilitamiento de los Estados nación, la disociación brutal entre los mercados globalizados y las identidades particulares, la extensión del consumo y la comunicación de masas, la fragmentación de las culturas. Se acompaña también, y como reacción, del ascenso de los movimientos identitarios con referentes étnicos, religiosos o nacionales, cuya expresión política en contadas ocasiones es democrática”⁴⁰

³⁶ “Manifiesto de Porto Alegre” disponible en <http://www.pensamientocritico.org/manpor0205.htm> (fecha de consulta: 25-06-08)

³⁷ Wallerstein, I.: *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos*, Madrid: Akal, 2004, p. 360

³⁸ Horkheimer apunta que “quien no esté dispuesto a hablar de capitalismo no tiene derecho a hablar de fascismo” en *El estado autoritario*

³⁹ Currea-Lugo, V: *Poder y guerrillas en América Latina*, Málaga, Sepha, 2007, p. 180

⁴⁰ Ramonet, I: *Abecedario subjetivo de la globalización*, Barcelona: Seix Barral, 2004, p.240

La globalización, a nuestro entender, se caracteriza básicamente por conllevar una liberalización de las fuerzas de mercado y una reducción de las fuerzas estatales, en un escenario en el que las fuerzas financieras juegan un papel muy importante.

La concentración de capital y de poder económico y político se ha visto en los últimos tiempos concentrada cada vez en menos manos. La globalización está llevando una dinámica que tiende a privatizar los beneficios y a socializar los riesgos por lo que perpetúa una sociedad donde los ricos son más ricos y los pobres más pobres, creando un patrón de desigualdad que puede ser representado en forma de copa de champán⁴¹ en cuanto a la distribución mundial de la renta entre el 20% más rico y el 20% más pobre, creando la sociedad del 20-80. Y ante esto, por la propia dinámica capitalista globalizadora el estado se ve cada vez con menos margen de actuación. Aunque también sería conveniente revisar esta tesis, visto que el Estado es vital en ciertas funciones para que la globalización neoliberal siga funcionando. Pero, es cierto que “el papel del estado, en una economía global, es incómodo. Ya no controla los intercambios, ni los flujos del dinero, de información o de mercancías. No es el Estado, sino la economía la que tiende cada vez más a convertirse en totalitaria en la era de la globalización”⁴².

Nos encontramos ante una globalización financiera y económica que lejos de ser incluyente es polarizadora de las desigualdades, y está lejos del objetivo de socializar la riqueza, los derechos o la democracia. Si se analiza de cerca el proceso comprendemos que “esa globalización, en realidad no es tal, ya que tiene un carácter selectivo, jerárquico y excluyente creciente”⁴³.

La globalización implica “interdependencia e interacción social, pero esto no garantiza el surgimiento de una sociedad mundial armónica o de un proceso de integración en el que haya progresiva convergencia de culturas y civilizaciones. Por el contrario, una parte sustancial del mundo está ampliamente excluida de los beneficios de la globalización y de ahí que se produzcan fuertes contestaciones políticas”⁴⁴.

El MAG es un movimiento construido por oposición a este proceso de mercantilización y liberación a escala mundial. Es un movimiento que está en contra de la globalización “realmente existente”. Un mundo global donde se globalizasen los derechos, el bienestar y la solidaridad sería muy deseable. Pero mientras esto no ocurra, y no parece que tenga visos de suceder, se opondrán a la globalización financiera que padecemos y seguirán globalizando las resistencias. La resistencia a la globalización capitalista neoliberal, al poder desmesurado de las multinacionales y mercados financieros, a las decisiones autoritarias e inapelables del FMI, el BM y la OMC ha tomado la forma, desde Seattle (1999), de un amplio movimiento social a escala planetaria, dentro del cual se organiza, paso a paso, la globalización de las solidaridades

La mundialización/globalización implica financiarización creciente de la economía de todos los países del planeta, al punto que algunos autores hablan de una tiranía de los mercados financieros que reduce enormemente el margen de maniobra de las políticas gubernamentales. Pero, atención, no se puede deducir de esto que se llegó a un punto de no retorno. Los mercados financieros pueden ser nuevamente disciplinados si el poder político lo decide⁴⁵.

En nuestro tiempo, la alta movilidad financiera se mezcla con otras características que agravan la situación: el carácter crecientemente privado de estos flujos, la desvinculación aparente de la economía real, la globaliza-

⁴¹ Held, D: *Un pacto global*, Madrid, Taurus, 2005, p. 62

⁴² Ramonet, I: “Globalización, desigualdades y resistencias” en VVAA *Los desafíos de la globalización*, Madrid, HOAC, 2004, p. 20

⁴³ Pastor, J: *¿Qué son los movimientos antiglobalización?*, Barcelona, RBA-Integral, 2002, p.21

⁴⁴ Aguirre, A: “Crisis y gestión del sistema global. Paradojas y alternativas a la globalización” en *Lan koadernoak*, Hegoa, nº40, p.7

⁴⁵ Toussaint, E.: *La bolsa o la vida*, La Habana, Ciencias Sociales, 2003, p. 3.

ción que supone concentración y jerarquización, la expansión total del capital y el poder omnipresente que se otorga a las fuerzas del mercado⁴⁶.

Gran parte de las críticas del movimiento antiglobalización se dirigen a las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs), y principalmente al Fondo Monetario Internacional (FMI) que es un organismo internacional que, junto al Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), forma la estructura fundamental del entramado del orden económico mundial, constituido, una vez terminada la II Guerra Mundial, en los acuerdos de Bretton Woods. Aquí se sentaron las bases que regirían las relaciones entre los distintos países en los años venideros. Y ahí siguen, resistiendo de manera mastodónica a las voces que en todo el mundo se escuchan en protesta por sus actuaciones. El FMI no sólo no ordena, sino que desordena. Hace de punta de lanza del sistema de expolio e injerencia, imponiendo sus tesis y sus modelos a lo largo y ancho de este planeta, con el único fin de favorecer los intereses, económicos y estratégicos, de la potencia norteamericana y, por defecto, de sus aliados. Impone unos planes de ajuste estructural, vendidos como recetas milagrosas contra las crisis, que basados en una lógica deshumanizada propugnan una visión de las políticas económicas completamente alejadas del bienestar real de los ciudadanos de los países en que son aplicadas. Según el premio Nóbel de Economía en el año 2001 Joseph E. Stiglitz “las políticas del FMI en el este asiático tuvieron exactamente las consecuencias que han hecho que la globalización sea atacada”⁴⁷.

El proceso de globalización de la economía capitalista es “un proceso ingobernable, incluso desde la forma política de Estado-Nación. La posibilidad de “otra globalización” y de unas relaciones sociales e internacionales pacíficas, no depende de quién lleva el timón, sino del rumbo de la nave”⁴⁸.

Walden Bello, director de la asociación Focus on Global South, ha propuesto una alternativa a la que denomina desglobalización⁴⁹. Propone, ante la crisis del paradigma neoliberal y siguiendo la teoría de Kuhn en *La estructura de las revoluciones científicas*, un cambio de paradigma sobre el que comenzar a crear nuevas relaciones. Para la necesaria reconstrucción un nuevo sistema, primeramente se debe dar la deconstrucción del anterior desenmascarando los aspectos negativos del modelo neoliberal. La desglobalización no implicaría dejar de lado la economía internacional. Consistiría en encauzar las economías de manera que la producción, en lugar de estar enfocada fundamentalmente a la exportación se orientase al mercado local. El movimiento debe ser doble, de desglobalización de la economía nacional y de construcción de un sistema plural de gobierno económico mundial.

Ignacio Ramonet en el editorial de *Le Monde Diplomatique* “Desarmar los mercados”⁵⁰ que sería el embrión del nacimiento de la asociación ATTAC recomendaba el aumento de la fiscalidad en las rentas de capital, la supresión de los paraísos fiscales y la aplicación de una tasa sobre las transacciones financieras. La publicación de este editorial sirvió para crear una importante asociación dentro del MAG que aboga principalmente por la aplicación de una tasa sobre las transacciones financieras especulativas a corto plazo para ayuda al ciudadano, una especie de impuesto para ayuda al desarrollo.

⁴⁶ Etxezarreta, M.: “Globalización e intervención pública” en *Mientras tanto*, 1997, 70, pp. 108-109

⁴⁷ Stiglitz, J: *El malestar en la globalización*, Madrid, Punto de lectura, 2003, p. 259

⁴⁸ Morán, A.: “El despegue del movimiento antiglobalización” en *El movimiento antiglobalización en su laberinto*, Madrid, Catarata, 2003, p. 77

⁴⁹ Bello, W.: *Desglobalización*, Icaria, Barcelona, 2004, pp.137-138

⁵⁰ Disponible en <http://www.globalizate.org/tasa.rtf> (fecha consulta: 10-03-08)

Conclusión

Hemos visto que el movimiento antiglobalización ha nacido como un producto irremediable de la globalización neoliberal. En tanto que ésta promueve un modelo económico de desarrollo que acentúa las desigualdades y la injusticia, se ha incrementado la percepción de responsabilidad y se han activado los mecanismos de lucha para hacerle frente. El MAG dentro de sus formas de actuación, que abarcan desde la protesta a la propuesta, actúa como un factor de contención vigilante de la globalización. Pese a que muchos autores han augurado un final del ciclo de protestas, mientras el modelo económico al que se oponen no revierta su tendencia actual, sólo podrán seguir creciendo. El movimiento antiglobalización surge como consecuencia del proceso globalizador

El movimiento funciona en forma de red agrupando en su interior a grupos muy diversos entre sí pero que comparten una visión común y comparten alternativas y experiencias. El funcionamiento radial es novedoso y muy positivo. La heterogeneidad no debe ser vista como un problema, sino todo lo contrario, es una oportunidad y la mayor fortaleza que presentan los movimientos. La diversidad de planteamientos en su interior, en tanto que movimiento inclusivo, antijerárquico, horizontal, reticular y multidimensional es un factor que ayuda como catalizador de debates y propuestas. No es un hecho al que haya que tenerle miedo sino que, más bien, es una de las grandes virtudes que presenta. La diversidad se presenta como una garantía de continuidad.

Es un movimiento que funciona con la dialéctica protesta-propuesta. Para hacer oír sus propuestas se ayudan de la protesta. Éstas poco a poco van ganando terreno en el imaginario colectivo frente a los designios del pensamiento único. Aunque los medios de comunicación intenten silenciar el trabajo propositivo del MAG, éste continúa trabajando por un mundo mejor y construye ideas para poder mejorar la situación mundial. Contrariamente a lo que proclamó Thatcher sí hay alternativas, contrariamente a lo que vaticinó Fukuyama la historia no ha llegado a su fin, una nueva era de oportunidades no ha hecho más que abrirse. Aunque la globalización neoliberal intente autopresentarse como el único modelo viable observamos gracias al MAG que hay otras formas más justas de organización.

En ningún caso los debates sobre la violencia deben desviar la atención sobre la esencia misma del movimiento, sobre sus pensamientos ni sobre sus posiciones. Es una estrategia destinada a su deslegitimación que debe ser combatida. El modelo “antidiplomacia contracumbre” y el modelo de diplomacia no gubernamental de los Foros son las dos piernas sobre las que camina la diplomacia ciudadana alternativa del MAG. Ambas son complementarias y se refuerzan recíprocamente para presentar al movimiento ante la sociedad.

Entre las virtudes que podemos resaltar en el MAG nos encontramos el hecho de que hayan traído una oleada de aire fresco a las luchas sociales y se hayan constituido como un contrapeso creíble frente al sistema capitalista, una suerte de resistencia o contrapoder constituyente. Otra virtud es su mismo carácter transnacional y el hecho de que gran parte de los integrantes del movimiento se caracteriza por su juventud, lo que reafirma nuestra tesis de que el MAG está llamado a perseverar en el tiempo.

Las acciones de protesta han tenido gran importancia dentro del movimiento en tanto que responden, por un lado, a los objetivos de crítica y denuncia de las injusticias, y por otro, contribuyen a reforzar la identidad grupal. Definen un “nosotros” común y alientan a continuar trabajando ya que la solidaridad grupal se incrementa y se crean sinergias. Las contracumbres han tenido como tónica general una brutalidad policial represiva sin precedentes y un claro afán de criminalización por parte de los medios de comunicación de masas. En cuanto al debate sobre la violencia en el movimiento consideramos que deberían ser conscientes de la noción de la eficiencia y eficacia. El MAG libra una batalla política y deberíamos preguntarnos quién gana y quién pierde

con este tipo de acciones. Hacer daño es reducir apoyo al adversario y aumentar los propios, cosa que no sucede con frecuencia en el MAG por medio de estas acciones.

El FSM se ha configurado como un espacio de encuentro y reflexión para las redes críticas integrantes del MAG que aspiran a convertirse en el necesario contrapoder del modelo neoliberal que ha tenido gran impacto en el escenario internacional y en el discurso de los mismos movimientos que lo conforman. Tanto las contracumbres como los foros poseen grandes potencialidades pero también algunas limitaciones que deben ser cuidadas.

Un resumen de sus principales reivindicaciones lo podemos tomar del Manifiesto de Porto Alegre: cancelación de la deuda externa, aplicación de la Tasa Tobin, anulación de paraísos fiscales, protección social, comercio justo, soberanía alimentaria, prohibición de patentes sobre bienes comunes, paz y justicia, lucha contra la discriminación, frenar la destrucción del medio ambiente, desmantelar bases militares no autorizadas por la Organización de Naciones Unidas (ONU), derecho a la información y reforma y democratización de organismos internacionales (entre ellos la ONU).

Consideramos preciso, por el bien común, que siga dándose esta globalización contrahegemónica en términos de Boaventura de Sousa Santos, o contrapoder que por medio de la deconstrucción de las directrices de la globalización neoliberal camine hacia la reconstrucción de un orden mundial más justo y solidario.

Bibliografía

- Aguirre, A: "Crisis y gestión del sistema global. Paradojas y alternativas a la globalización" en *Lan koadernoak*, Hegoa, nº40
- Bello, W.: *Desglobalización*, Icaria, Barcelona, 2004
- Calle, A.: *Nuevos Movimientos Globales*, Madrid, Popular, 2004
- Calle, A: "Los movimientos antiglobalización neoliberal" disponible en: www.espacioalternativo.org/secciones/resistencia/MovimientosGlobal/Neoliberal-pastor.html, (fecha de consulta: 03-07-08)
- Chomsky, N.: *Estados canallas*, Barcelona, Paidós, 2001
- Chomsky, N: ¿Por qué el Foro Social Mundial? Disponible en www.rebellion.org/chomsky/fsm140201.htm, (fecha de consulta: 26-04-08)
- Currea-Lugo, V: *Poder y guerrillas en América Latina*, Málaga, Sepha, 2007
- Della Porta y Mosca: "Globalización, movimientos sociales y protesta" disponible en: www.metapolitica.com.mx/43/breviario/crit_02.htm (fecha de consulta: 03-06-08)
- Echart, E., López, S. Y Orozco, K.: *Origen, protestas y propuestas del movimiento antiglobalización*, Madrid: Catarata, 2005
- Elisa Rosales, S.: "Diplomacia ciudadana" en *Revista Futuros*, nº7, vol.2, 2004, http://www.revistafuturos.info/futuros_7/diplomacia.htm (fecha consulta: 2-01-08)
- Etxezarreta, M.: "Globalización e intervención pública" en *Mientras tanto*, 1997, 70
- Fernández Buey, F.: "Sobre el movimiento de movimientos" en *Revista de estudios y juventud*, 2007, nº76
- Hardt y Negri: *Multitud*, Barcelona, Debate, 2004
- Held, D.: *Un pacto global*, Madrid, Santillana, 2005

- Ibarra, P.: *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*, Madrid, Síntesis, 2005
- Klein, N.: "Como una nube de mosquitos" en VVAA: *Mundo SA*, Tempestad, 2002
- León, I.: "Foro Social Mundial: discursos y gestos de diversidad" en *Estudios feministas*, Florianópolis, 11(2), 2003
- Liñán, M.: *Guerrilla y comunicación*, Madrid, Catarata, 2004
- López, S.: "Jóvenes, Internet y Movimiento antiglobalización", en *Jóvenes, globalización y movimientos alter-mundistas*, 2007, nº76
- Martí, S.: "El movimiento antiglobalización en 2001" en Grau e Ibarra: *Anuario de Movimientos Sociales 2001: El futuro de la red*, Barcelona, Icaria, 2002
- Morán, A.: "El despegue del movimiento antiglobalización" en *El movimiento antiglobalización en su laberinto*, Madrid, Catarata, 2003
- Otero Carvajal, L.: "Otro mundo es posible" en *Cuadernos de historia contemporánea*, 2003
- Pastor, J.: *¿Qué son los movimientos antiglobalización?*, Barcelona, RBA-Integral, 2002
- Ramonet, I.: *Abecedario (subjetivo) de la globalización*, Barcelona, Seix Barral, 2004
- Ramonet, I.: "Globalización, desigualdades y resistencias" en VVAA *Los desafíos de la globalización*, Madrid, HOAC, 2004
- Recio, A.: "Más acá de la lucha antiglobalización" en *Mientras tanto*, nº80, 2001
- Roitman, M.: "Los movimientos antiglobalización" disponible en:
<http://www.globalizacion.org/ciudadania/RosenmannAntiglobzMovs.htm> , (fecha de consulta: 5-07-08)
- Rovira, G.: "El zapatismo y la red transnacional" en *Razón y Palabra*, 2005, nº 47
- Souza Santos, B.: "EL Foro Social Mundial: hacia una globalización antihegemónica" en Amin y Houtart: *Globalización de las resistencias: el estado de las luchas 2005*, Icaria, Barcelona, 2005
- Stiglitz, J.: *El malestar en la globalización*, Madrid, Punto de lectura, 2003
- Taibo, C.: *Movimientos antiglobalización ¿qué son? ¿qué quieren? ¿qué hacen?*, Madrid, Catarata, 2007
- Taibo, C.: *Movimientos de resistencia frente a la globalización capitalista*, Madrid, Ediciones B, 2005
- Taibo, C.: "Movimiento antiglobalización: retos y perspectivas" disponible en:
<http://www.fcmanrique.org/actiDetalle.php?CL=1&idActividad=74&ord=T&fl=1>, (fecha de consulta: 15-06-08)
- Toussaint, E.: *La bolsa o la vida*, La Habana, Ciencias Sociales, 2003
- Wallerstein, I.: *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos*, Madrid: Akal, 2004
- Ziegler, J.: *Los nuevos amos del mundo*, Destino, 2003